Es hora de ser tu Testigo donde tu amor está ausente.

Es hora de ser tu Testigo donde la verdad no cuajó.

Es hora de ser tu Testigo donde la libertad está atada.

Es hora de ser tu Testigo donde se necesita el perdón.

Es hora de ser tu Testigo donde el barrote oprime al hombre.

Es hora de ser tu Testigo donde al hombre se le amordazó.

Es hora de ser tu Testigo donde los ojos están vendados.

Es hora de ser tu Testigo donde se ha hecho traición.

Es hora de ser tu Testigo donde se mata al hombre y al niño.

Es hora de ser tu Testigo donde la mentira mata la razón.

Es hora de ser tu Testigo donde las injusticias duelen.

Es hora de ser tu Testigo donde desaparece el hombre con dolor.

Es hora de ser tu Testigo donde impera la ley del más fuerte.

Es hora de ser tu Testigo donde el hombre se convierte

en opresor.

Es hora de ser tu Testigo donde la vida se ha hecho muerte.

Es hora de ser tu Testigo donde el hombre sobrevive

al explotador.

Es hora de ser tu Testigo donde el dinero es la ley que manda.

Es hora de ser tu Testigo donde el hambre es salario del ladrón.

Es hora de ser tu Testigo unidos como un solo Pueblo - Iglesia.

Es hora de ser tu Testigo sirviendo al humilde y no al dominador

Es hora de ser tu Testigo de tu Cruz salvadora en el mundo.

Es hora de ser tu Testigo de tu luz del alba, de tu Resurrección.

Cristo, Señor de la Historia, Señor del hombre, de todo hombre. Cristo, Testigo del amor del Padre, corazón de su corazón. Cristo, amigo y hermano del hombre, del hombre oprimido, Cristo, danos la fuerza de tu Espíritu Santo, tu Espíritu de Amor danos un Corazón Nuevo, un Corazón idéntico al Tuyo, para que él anime nuestro compromiso de cambio en el mundo, de una civilización de muerte, en Civilización del amor. AMÉN. ALELUIA

Hno. Emilio Mazariegos—SALMOS DEL ALBA

## iAleluia, contigo Señor Jesús queremos dar la vida para crear vida!

Realización del RP Daniel R MARTIN sej



## **ESPIRITUALIDAD BETHARRAMITA**

Betharramitas: Hombres nuevos constructores de una cultura nueva

Año V 2001 ~ Nº 2

## ifascinas y desconciertas, oh hombre:

- ¡Cuántas veces me he quedado contigo a solas, mirándote clavado en el madero!
  Sin palabras, sumido en el silencio —en tu silencio—, te he mirado de arriba a abajo sin decirte nada.
  Mi nada, Cristo crucificado ante tu Todo.
  Porque en cruz eres el Todo que se ha hecho nada; porque en cruz eres el Hombre abatido y roto que habla al corazón —sólo al corazón—, sin palabras.
- ¡Oh Cristo crucificado, llagado y humillado!; reducido al polvo, hundido en la basura; tentado y burlado por los que ostentaban el poder; silenciado y amordazado por los que todo lo saben; abandonado y marginado por los que un día te aplaudieron... ¡Oh Cristo Crucificado, yo te amo así, yo te adoro así, yo creo en ti!
- Me fascina verte como un maldito y oír al Padre que te dice: Bendito mío.

  Me fascina verte como una locura de hombre y ver al Padre poner su último beso sobre tu frente.

  Me fascina verte como una vergüenza, como un sin-sentido y ver al Padre aplaudir tu muerte y llorar de gozo en tu dolor. Me fascina verte de pie, como el árbol, y contemplar las manos del Padre cogiendo la fruta madura de tu entrega.

Me fascina verte amarrado, clavado, cosido al madero y sentir el corazón del Padre, feliz porque su Obra ha terminado.

- Me desconciertas cuando pongo mis ojos sin fe en tu cruz. Me desconciertas cuando veo tu silencio y tu mansedumbre. Me desconciertas cuando inclinas la cabeza y te humillas. Me desconciertas cuando pides perdón para tus verdugos. Me desconciertas cuando gritas al morir y nadie oye tu llanto. Me desconciertas cuando, como Cordero inocente, te has dejado degollar sin oponer resistencia. Me desconciertas cuando tu rostro descubre el del Padre en plenitud en la noche, en el dolor, en la soledad y silencio de tu muerte. ¡Oh Cristo, verdad de Dios hecho amor al hombre!
- No: un hombre solo es incapaz de vivir tu cruz.
  Un hombre solo no es capaz de tal entrega.
  En ti, oh Hombre Crucificado, en ti, envuelto en tu misterio, está Dios. El Dios vivo, presente y escondido.
  Tú eres, Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios.
  Tú eres, Jesús de nuestra raza, el Salvador del hombre.
  Tú eres, Jesús de la historia, el Señor del mundo.
  Tú has vencido, muriendo. Tu cruz no es fracaso; tu cruz es la victoria del Bien sobre el mal; la victoria de la verdad sobre la mentira; la victoria de la libertad sobre la esclavitud; la victoria de la gracia sobre el pecado.
- Jesús, al mirarte en cruz me fascinas. Al mirarte en cruz me sigues desconcertando. Este es mi juego en tu aventura por el hombre. Sin tu CRUZ, sin el Don de tu vida en la cruz, yo, hombre... no sería hombre. ¡HOMBRE NUEVO!

Hno. Emilio Mazariegos—SEDUCIDO POR EL CRUCIFICADO



## SALMO DEL TESTIGO

Es hora de ser tu Testigo, Jesús Resucitado.

Es hora de construir todos juntos la Civilización del amor.

Es hora de salir a las plazas y ciudades como hermanos.

Es hora de hacer del mundo un arco iris de unidad y de color.

Es hora de anunciar la vida desde la vida hecha fiesta.

Es hora de gritar al mundo de los hombres tu salvación.

Es hora de gritar como voceros del alba a los hombres que el Crucificado ha resucitado, y el mundo tiene sabor

a Redención.

Es hora de vivir en la luz y abrir caminos sin fronteras.

Es hora de darse la mano y hacer una ronda grande al sol.

Es hora de decir a los miedos: no temáis, tened ánimo,

que el mundo, el corazón del mundo, vive en Resurrección.

Es hora de juntarnos como amigos en un solo pueblo.

Es hora de marchar unidos sembrando la paz y el amor.

Es hora de llamar al hombre hermano, hermano mío.

Es hora de vivir en armonía, en lazos de hermandad,

de comunión.

Es hora de decir al mundo que la ley ha sido vencida, y no hay más ley que la ley del corazón.

Es hora de gritar al mundo que el pecado ha sido vencido y que el hombre es libre, libre de su temor.

Es hora de gritar al mundo que la muerte ha sido vencida y que la vida es la nueva Civilización del Amor.

Es hora de llamar al corazón del hombre para que crea en tu Evangelio, en tu Palabra, en tu mensaje de amor. Es hora de convidar a las gentes a la mesa del pan vivo

que ha bajado del cielo y gustar de su sabor.

Es hora de caminar mirando hacia delante sin volver los ojos hacia lo que atrás quedó.